

El canastillo de fresas
(original)

GFS III - C

El canastillo de jotas

Dozuela moderna en
nueve cuadros y una evo-
cación, distribuidos en dos
partes. Libro en verso de
Guillermo, Rafael Fer-
nández Shaw. Música de



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Particiones de músicos.

Figla soprano. --- 1, 6, 8, 9, 15

Figla dramática. --- 4, 5, 13, 15,

Figla comica --- 3, 5, 10, 15.

Bautismo --- 3, ~~4~~, 5, 7, 13, 14, 15

Teatro --- 3, 5, 6, 7, 10,

Teatro comica --- 1, 3, 5, 11, 15.

Otro Figla --- 1, 3, 5, 10, 15.

Característica --- 1, 3, 5, 10, 15.

Primer actor --- 3, 5, 12, 15.

Característico --- 1, 15.

Vz de cluda --- 12.

Vz del Rey --- 12.

Segundo, tercer y --- 2, 3, 5, 8, 10, 13, 15.

Coros ---

Di actores --- 11.

Niños

- 1 = Moia Cuy - Candela, Condesa, Bantite. Tinos^{es}
- 2 = Figuras y Frases.
- 3 = ~~Bantite~~ y partes
- 4 = ~~Bantite y Clara~~ ~~del final de la canción.~~
- 5 = Bis del final del nr. 3. (En Bantite, Par^{te})
- 6 = Dico de ~~la~~ Moia Cuy y Bantite.
- 7 = Dico de Bantite y Andres.
- 8 = M.^a Cuy y comparsas.
- 9 = M.^a Cuy.
- 10 = Partita, Candela, Bantite, dama, cabu^o y señores.
- 11 = Tinos y guardas.
- 12 = Voces de cloro y A XII
- 13 = Clara y Andres.
- 14 = Andres.
- 15 = Andres, Clara, M.^a Cuy, Condesa y partes
(dices Bantite)

Personajes

Maria Cruz. (Contralto)

Clara. (Soprano)

Paulita. (No canta)

Candelas. (Fifle cónica)

La Condesa de Alberdialez. (Carácteris-
tica)

~~Una dama de Porcelana.~~

~~Una Pastora de Porcelana.~~

La Marquesa de Sotshermoso (Madre de
Paula)

Isabel. (Otra hija de la Marquesa)

Una doncella.

Andrés (Bautismo)

Bautista (Tenor)

Finosco (Tenor cómico)

Don Gregorio (Primer actor)

Evangelito (Actor de carácter)

El duque de Guisando.

Estudiantes 1.º, 2.º

~~Un Galán de Porcelana.~~

~~Un pastor de Porcelana.~~

Fresas, Estudiantes, Invitados e In-
vitadas, Figura de Porcelana.

XX

La acción en Aranjuez
en 1898, durante el
reinado de su Alfoves
Doce.

Indicaciones, del lado
de la artista.

El conastillo de Gresas.

PRIMER ACTO

Cuadro primero: "El santo
de la Condesa."

Galería, alegre y soleada, de la residencia, en Aranjuez, de la Condesa Viuda de Alberdi-ales. Allí cristalizada ocupa con todo el telón a primer término. Como la vidriera está abierta, permite ver un característico panorama de aquel Real Sitio: la calle de la Reina, la entrada a los Jardines de la Isla, y, en el fondo, el Palacio Real. En el interior de la galería hay un reloj de pesas y unas columnas con jarrones entre los ventanales y varios bancos y otros

Y apropiados nombres, y asien.
Es. La acción transcurre en
una clara mañana de co-
mienzo de primavera.

En escena, Candelas, Ti-
nosco; a quélle, aristocrática
señorita, hija de la dueña de la
casa, sentada en un sillón,
cosiendo; éste, de pie, en
^(manuero)atendí de ayuda de cama-
ra, y con un plumero en
la mano.

HABLA DO

CANDELAS: No tienes razón, Tinosco,
para ofenderle.

TINOCO: ¿Que no?
¿Y para gritar?

CAND: Tampoco.

TIN: Entonces ¿o... no soy yo.

3) CAND = Conforme; no co disento.
convincente, de uma vez:
era, em classe de bruto,
o mais bruto de Aranjuez.

TIN = SC, SC..., Brute...

CARD: i Què te para,
vamos a ver? Vamós, di...
*i No es quiza, en sua casa,
tots si sempre para ti?

TIN = à Todo para mi?; El Trabajo
¡el Trabajo! Que no hay ^{-jo.} ^{viva!}

"Timor, bajate abejó;"

u, Timor, subto artha...

2. mayrden & echer,

la caza; esportación • pajé,

cuando hay paz al plumero

es pouco mais de vinte.

7 za e mucha zaran deje!

CAD: Pero, how we? (Ricardo)

77X = San Jacinto!

4) Aquí, cuando alguien trata-
a que trabaja soy yo.

(acompañando con el plumero
a un abuelo y jarrones)

CAND: ¡Despacito!

TIN: ¡Despacito?

CAND: ¡Que van a romperse todos!

(La Tine es un canchancero
a uno de los jarrones, que se
cantalea en su columna)

¡¡ El jarrón!... Por Dios bendito,

con un poco mejor modo.

TIN: (dejando la paloma)

Si es que no hay quien lo
resista.

Agora, en Madrid, sin más:

el señorito Bautista,
que es quizás, y sin quizás,
un truco...

CAND: (Llorando) ¡Mi hermano?

TIN: ¡El único!
Ese... o apaga ^{su} fuego,

5 / ¡O le rompen el bantón
en una casa de juego!
Pues su hermanito... ¡Ja, ja...
luego dicen..., Bruto, ¿o!

CAND = ¡Acaba ya!

TIN = Lo encontrará

~~lo encontrará~~
igual, - con perdón de usted, -
que su madre lo parió.

CAND = ¡Un robo?

TIN = ¡Un ~~trabajo~~ golpe que es él!

CAND = ¡Más respeto.

TIN = Me aconseja:

borracho como un tonel
o, si usted quiere, beodo.

Y tiene muy poca gracia
que, después, un hombre tal
presuma de aristocracia
y a mí... me llame animal

CAND = Son bromas; discúlpale.

Te lo llama... sin enojo.

TIN = ¿O; si me lo pide usted,
le disculpo y le perdono;

6 / pero lo que es, desde hoy,
ya se ha apuntado en mi
lista:

"El señorito Bautista
me carga." ; Bruto que es!
(Suma dentro varios campe-
nicayos).

CAND = Llamam. Hoy el visiteo
empieza bien de mañana.

TIN = (Que se ha apuntado por uno
de los ventanales)

¡Buenas visitas! No veo
más que a mi padre y mi her.

CAND = Pues no es visita a ^{mañana,} deshora
de del guarda, fiel y honrado,
que en día tan señalado
viene a ver a su señora

TIN = ¿A ver?...

CAND = A felicitar.

TIN = O, a lo mejor, a pedir.

CAND = ¡Bruto! En vez de murmurar,
¡sal tu hermana a ^{forar,}
~~darle un beso~~ recibir.
~~ja sobre las~~

7)

MUSICA

(Tiruco haca miti por la iz.
-quiere)

CANO: (Llamando hacia la derecha)

¡Paca! ¡Paca! Por favor.

Dí que salga a la señora;
que lleve de Huertas grandes
una bella embajadora.

TIRUCO: (Una vez, hablando hacia
el interior)

Despacito, por aquí;
que podéis manejarlo todo;
¡no sabéis lo que ha costado
que este triunfo con el oro!

CONDESA (Entrando por la derecha,
en peñón un peñón arreglado,
colocada con peñón blanco)

~~Ahora~~ Tan temprano ¿quien será?

No es la hora la mejor.

El que sea, me ha cogido,

Tan temprano en peñón.

EVARISTO

~~SERVANDO~~

ME CRUZ

(Entrando por la iz. quiere
de tan temprano ¿quien será?
¿quien será? ¿quien será?)

8) pisar)

Buenos días, larga vida!
Cumpla muchos, en salud;
Cantos como te desearan.

EVAR - Evaristo ³ (Maña Cruz).

M. CRUZ

CONDOSA = Buen Evaristo:
Dios te ~~proteja~~ ^{proteja}.

Nunca te olvides
tú de mis fechas.

CANDELAS =

Buena Crucita;
~~cando~~ ^{cando} aparecen,

brisas del campo
contigo vienen.

CONDOSA,
TIPOS
EVARISTO } =

! Brisas del campo
con ella vienen.

M. CRUZ = (Que trae en sus brazos
un bello canchillo de nubes,
cubierto con los grandes hojas
verdes) Este canchillo,
señora Condosa,
es nuestro presente
mejor del bancale;
porque los primeros
botones de brasa
son nuncio y promesa
de un año cabal.

9) Este canastillo,
campesino y sencillo,
que por nosotros un año
quisieron tejer,
es el anticipo
de una dicha cierta,
cuando ya la huerta
empiece florecer.

Que el sol, lanzando a la
tierra
su beso primaveral,
te dé, con dulces caricias,
temblor de fecundidad.

LOS
DEMAS } Te dé, con dulces caricias,
temblor de fecundidad.

MECRUZ: Este canastillo
nacido en la vega
que, plácido, riega
del Tajo el amor,
guarda la ventura
de un pueblo hortelano
que sintiere ufano
de ser labrador.

guárdalo, señora,
con tanto cuidado
como le procurado
su cuerpo formar.
Que este canastillo
sencillo de bresa
consiga, Condesa,
lucir en tu hogar!

HABLADO

CONDESA: (Tomando el canastillo
de manos de María Cruz)

Gracias, mi campesinita.
Lo guardaré con amor.
¿Te gusta la chimenea
de mármol de mi salón?

M^{ra} Cruz: ¡Sí, señora! (Halagada)

CONDESA: Pues, en el centro
de la chimenea, hoy
lo admirarán mis amigos.
¿Quieres colocarlo ya?

(Volviéndose a Finesco) ~~Que por~~

Finesco: llévale y ponlo,
que inmediatamente voy.

(Entrega el canastillo al criado,

14) que lo coge de mala gana)

¡A ver si haces algo así!

CANDEAS: (Terminando por las brasas)

¡con cuidado, por favor!

TINOCO: (Para sí)

¡Tinoco, arríta!

CONDESA: ¡Zna' dice?

TINOCO: ¡To? Nada. ¡Bruto que soy!

(Se va por la derecha, mientras
tras que cae al telón)

MUTACION

12)

Cuadro segundo: "El canastillo"

La parte alta de la chimenea de mármol, en el salón de la Condesa, vista en un primer término. Sobre la tapa se hallan en tamaño apropiado, (como un primer plano ~~de~~ cinematográfico) el canastillo de mimbrer en el centro; y, a uno y otro lado, dos grupos escultóricos de porcelana, muy de moda en el siglo XVIII. Representa el de la izquierda un canapé en el que se halla, sentada, una dama dieciochesca, abanicándose; y detrás del umbral, de pie, un caballero de la misma época, galanteando a la dama. Fov. anan el grupo de la derecha una pastora de Watteau ^{en} ~~con~~ ~~toda~~ un acento rústico, y a sus pies, un pastor arcádico, con su caracillo. Ambos se

13) a coger a la leve sombra
de un arbolillo protector. El
canastillo de mimbras, gracioso
de líneas, se corona con un
asa adornada con cintas de
diversos colores. El fruto que queda
de el canastillo va cubierto,
como en el cuadro anterior,
en grandes hojas verdes. En la
pared, sobre el canastillo, destaca un MUSICA viejo reloj.

MUSICA

(En el reloj, de bella sonaria,
dan las manecillas de la tarde) (Las
figuras de porcelana se animan
y las manecillas cantan).

FIGURAS: En las horas cristalinas
del salón, en soledad,
las amables figurinas
gozan breve libertad.
En un tímido "crescendo"
~~y salesadas del estomago~~
de elegante distinción,
~~que arrebataja ya al salón~~
las figuras van ^{tejiendo} ~~tejiendo~~
~~a su propia coreografía~~
movimientos de salón.

147) (Por encima del centillo, ce-
vantan de las verde hojas, y
entre las ruinas, ar-
van sus caras encendidas
las heras de Aranjuez)

FRESAS: Figuras de barro,
en penas, amores,
que sufren, gozan
igual que los hombres.
Diciendo engaños,
galante promesas,
la misma en pañeros
que en lindos varqueros.
El tiempo, el ambiente,
la moda, la edad...
¡Que muda la bola,
que siempre es igual.

(Cuando han comenzado a
cantar las FRESAS, la figura
de porcelana han quedado in-
visibles. Se volvian a ani-
mar ahora, subrayando en
admiración, que sobre los
que las FRESAS van cantando)

Un galán de porcelana,
que seduce y enamora,
canta bellos madrigales
a su dama encantadora.

Y una rústica pastora
que inquiere a su pastor,
que confía a un caravillo
en afanes de su amor.

Pero la dama
se siente aburrida,
y huye muy lejos
y encuentra al pastor;
y al mismo tiempo
la inquieta pastora
en el galán

bursa alivio a su amor.

(Efectivamente, durante es-
tas últimas estrofas, la da-
ma y la Pastora se copian
del lado de su amante y, por
cruzan así ante el caravillo,
encuentran respectivamente
al Pastor y el galán de por-
celana)

16 FIGURAS = (Si un vesse ahora)
Dicen en gaños,
lindas traviesas,
lo mismo en pasturas
que en lindas mariposas.
El tiempo, el ambiente,
la moda, la edad ...
; Que rueda la bola,
que siempre es igual.

(La Dama se sitúa a la puerta
del Pasajero, ahora alguno un
al árbol. La Pastora se asoma
por detrás del canapé, en el
que quedo sentado el galán)

FRESAS = (Que se ocultaron al
señalar de canas ? mueven
a sacar sus cabezas)

Ea, pastora y la madama,
traídas en sus galanes,
lancan símplicas humildes
que traducen sus afanes.
Pero, tan asustadizo
el pasajero como el galán,
hacen ambos la aventura
por temer al que dirán.

Ellas en vano
suplican y llaman

con los recuerdos
de la seducción;
y ellos, que escapan,
encontraron al cabo
la recompensa
feliz de su amor.

(Te han cruzado ahora, lanzando
de la Pañera, la Saima - el
Galán y el Pañero. En lo lateral
SR manchas primitivas parajas,
pero son frutas inadequadas).
Y quedan el Galán en la pie
de la Saima, que se sienta en el
trabajo; y el Pañero, de rodilla,
ante la Pañera, sentada en el
canapé)

TOCOS. }
(Frases }
figuras) }
Diversos engaños,
mentiras traicionas,
lo mismo en marzotas
que en lindas pañeras.
El tiempo, el ambiente,
la moda, la edad...
que rueda la bola,
que siempre es igual!

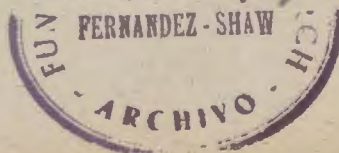
(En el clímax a orde del mito
un ero, desaparecen
las "Frases" y vuelven a quedar
incónciles las FIGURAS)

MUTACION

1819
20
720
Cuadro Tercero: Oros de la
Restauración.

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

El salón de la Condessa Vinde de Alberdiala, elegantemente amue-
blado. En el fondo, entre dos bal-
cones, - con ricos cortinajes, - la chi-
menea de mármol cuya parte su-
perior acabamos de ver en el cuadro
segundo; sobre ella, en su debido
proporción, el canastillo y las figu-
ras de porcelana. Encima, en la
pared, el reloj. En el lateral de
la derecha, amplia puerta que
conduce al departamento que co-
munica con la calle. Otras dos
puertas a la izquierda: la del
segundo término da paso al co-
medor, y la del primero a otras
estancias. Mobles isabelinos. Un
piano vertical, cubierto con gran
mantón. Araña de cristal, pen-
diente del techo.



21) Se hallan en escena, en plena
fiesta de la Condessa, sus amigas
preferidas: Don Gregorio Bardial,
Administrador del Real Patrimo-
nio, ~~sea~~ y su hija Clara; la mar-
quesa de Soto Hermoso y sus hijas
Paula e Isabel; el duque de Jun-
-sando y otras de señoras, ami-
-gas de Candela. La Condessa, en-
tre sus convidados, muéstrase upar-
na y obsequiosa. Candela atiende
a sus amigas. Una doncella entra
y sale, de cuando en cuando, por
la segunda izquierda, trayendo pa-
-ra los concurrentes vasos de agua
con azucarillos. En un extremo,
Bautista, - cuando la acción no
requiere otra cosa, - charla y rege-
-ria con Paula.

Al levantarse el Telón, Don Grego-
-rio, de pie, con un pliego en la mano,
agradece la salva de aplausos con
que le premian sus amigos.

BAUTISTA = ¡Muy oportuno!

PAULA =

Emotivo

y, al mismo tiempo, oportuno.

DON GREGORIO: (Con falsa modestia)

No vale la pena...

CANDELAS =

¿Cómo,

Don Gregorio? A pocas miles

nos ha sabido el poema.

CONDESA = Por lo que a ~~un~~^{mi} se refiera,

yo no sé...

DON GRE° =

¡Por Dios, señora!

CONDESA = No sé cómo agradecerle...

BAUTISTA = (Contándole)

¿Los años que te ha colgado?

CONDESA = ...; Sus ~~elogios~~^{elogios}!

(A su hijo, aparte)

(¡Tu solente!)

CLARA = (Que está cerca de Don Gregorio)

(Papá, siéntate.)

DON GRE° = (A su hijo) - (No quiero...)

CONDESA: El Real Patrimonio tiene
en este Administrador
un Sófoles y un Apeles.

BAUTISTA: (Ricardo)

¡Mamá!; Apeles fue pintor!

CONDESA: Es... ¡igual. Ya me compren-
(deu:

¡un gran artista!

DON GREGO: (disponiéndose a ~~una~~
nueva lectura) Y ahora....

BAUTISTA: (A Paula)

¡Horror! Un mal nunca
(viene
suelto.

PAULA: (A Bautista); Calla!

DON GREGO: (En la suya) Dos versitos
de ocasión:

(Con ciertos énfasis)

"A nuestros Reyes:

con motivo de las bodas
de Alfonso Duce, Mercedes"

(Fose don Gregorio, garrorpea
toda la reunión y dice por

24) fin el vate:)

"Un trueno que se enciende de
alegría;
un río transformado en regir
(hogar;
un camino de flores, en franquía...

¡Esto es soñar!"

(Un rumor general de apote-
osis, como diciendo: "¡Qué bonito!"

"Sentir el mismo afán y el mismo
anhelo
no ser uno ni otro el vencedor;
vivir para soñar en que hay un
(cielo....

¡Esto es amor!"

(Nuevos aplausos. Don Gregorio sa-
luda cariñoso).

CONDESA: ¡Bravo!

CANDELA: ¡Un encanto!

CONDESA: ¡Un tesoro!

CANDELA: ¡Qué inspiración!

PAULA: ¡Y qué estilo!

BAUTISTA: (A Paula)

Pero esto no es de Don Joro:

son unos versos de Gilo!

25) ; Que' desfachatez! Tí, calla.
PAULA:

DON GREGO: (a la condesa, bátnamente)

No lo marezes, señora.

BAUTISTA: (siempre a Paula)

; lo dice él mismo! ; Esta raga
en lo no visto hasta ahora!

CANDELAS: ; T... en Reyes? (a don Gregorio)

DON GREGO: Otra vez

marchan a la capital;
pero vuelven a Aranjuez
para la fiesta pascual.

CLARA: (Como antes, a su padre)

; Siéntate! (Don Gregorio obedece)

CONDESA: Es cosa oñida;

esto les hace tilin;

como que les aliecionan su vida
entre Palacio y jardín!

BAUTISTA: (A Paula); Que' cursi es mi madre

PAULA: ; Es tu madre! (huy!)

BAUTISTA: (Con mal modo); Ya lo sé!

PAULA: ; Hijo, como estás! Estoy

BAUTISTA: como se me antoja. ; T qué?

DON GREGO: (A Bautista)

; T... no vivas algo bueno?

BAUTISTA: (Levantándose)

No, señor. Después de usted,
¿quién se mueve en su terreno?

26) DON GRACIO: (Dirigiéndose ahora
a Candelas)

¿T... Candelas?

CANDELAS:

~~Probaré,~~
~~lo voy a~~

~~por complacerla,~~ al piano,
cualquier cosa, si Paulita
^{auxilia}
me ~~asiste~~.

PAULA:

¿T...? (Es hermano,

si quiere, me lo permite.

BAUTISTA: Por mí....

CANDELAS:

Me saldrá un ciempiés,

pero intentará un rondo.

TINOCO: (Apareciendo por la dere-
cha) ¡Está el señorito Andrés!

CONDESA: ¿Que para? (Desaparece Ti-
no)

BAUTISTA: (Contento), ¡Este nos salva!

PAULA: No comprendo...

BAUTISTA:

Porque él se

que habla y canta sin trabajo.

¿Y porque estando él aquí,

todo el mundo boca abajo!

(Aparece Andrés, vestido con el
clásico traje de los cándidos. Ha
dejado en el recibimiento el som-
brero de dos puntas, pero conserva
en la mano un quitarrillo, ador-
nado con ~~las~~ cintas de los colores
nacionales)

ANDRÉS: (En la misma puerta)

Señora, a una hora más.

Saludo a la reunión.

CONDESA: ¿En ese traje, Andrés?

ANDRÉS: Tiene su explicación.

Mas antes permitiéndome
 una belinización;

que vengo de Madrid
 por una obligación.

(Avanza ahora; besa la ma-
no de la Condesa y va saludando
uego a las damas y caballeros;
a Baintista, con un abrazo
cordial)

28) TODOS: (Mientras que Andrés sa-
luda) ¡Que vino de Madrid
por una obligación!

ANDRÉS: Con este vestido
de viejo estudiante,
que es símbolo errante
de muchos pais;
con este vestido
de rústica lana,
pasado mañana
me voy a París!

No llama la dulce
deidad parisina;
la ~~perla~~ ^{perla} latina
que es novia del sol.
Y a su llamamiento,
que ciega y fascina,
va la estudiante
de garbo español!

TODOS: Si lo español, de veras,
vive arraigado en ti,
¡los aires de la Patria
te funden por ahí!

29) ANDRÉS: Quitárras, casabeles,
la gaita, y el tambor...
; To quiero que nos vigan
la jota de Aragón!

(Aun vagaban niños de Austrás,
Paula, que citaba al piano, acer-
ca de la introducción de una jota)

"A vuestra Virgen francesa,
trajimos para
para poner en su acálar,
las minimas rosas de los fríos
de la Virgen del Pilar."

Porque para el hombre,
que sufre, y que llora,
reina, en todas partes,
~~siempre en el corazón~~
es Nuestra Señora!

TODOS. ?

Porque para el hombre
que sufre y que llora,
reina, en todas partes,
~~siempre en el corazón~~
es Nuestra Señora!

ANDRÉS: "Con flor y fresa de España
quiero formar este collar;
que, con las gotas de sangre,
i qué jotas se han de igualar!"

Joyas descubiertas,
de sangre española,
en que más de veinte
naciones se adorman!

TODOS: ¡En que más de veinte
naciones se adorman!

ANDRÉS: ¡Con flor y brasa de España
quiero formarme un collar!

HABLA DO

CONDESA: Bueno, Andrésín. Pero
Leoplica,
que yo no entiendo.

ANDRÉS: ¡Condesa!
¡Si hasta viene en los periódicos!
¡No ha leído usted la Epoca?
Vamos a la Exposición
Universal. Vamos treinta.
Todos, en insiasias. Todos
con ~~los~~ ^{las} trajes de ~~los~~ ^{las} Escuelas
y Estudios de Salamanca
~~jaentizada, de Alcalá.~~
Alcalá. Zabalata
y de ~~Salamanca~~ Arista,

con ^(Castañeda) ~~teniente~~, con cinco
~~fanz~~ la primera idea...
 ¡y ya es una realidad!::
 inundados con nuevas
^(Litas)
 melodías los ~~cinco~~
 de París, ¡y a ver qué
^(Lentamente)
 después, de los españoles,
 los más bellas francesas!
 (acercándose a Andrés)
 B. B. B. B. B. = ~~(Lentamente)~~

Oye, Andrés: ¿y no hay un
 que esté vacante? (Parroto
~~vacante~~ ~~Paula~~ ~~discreta~~

PAULA. =

BAUT. =

(Un poco cínico) (A Paula) ¿no dejas?
 Si tú me das tu permiso.

ANDRÉS = (Riendo)

¿Qué... Facilidad representas?
 (Litas?)

BAUTISTA = La... facilidad de hacer
 (siempre)

lo que el capricho me ordina.
 ANDRÉS: Para eso... ¡ya no hay vacante!
 (Risas mínimas)

32) Hemos venido vitruelas,
guitarras, flautas, violi-
laúdes y pandeetas,
y ya en Madrid nuestros
mil disensiones despiertan,
porque, en las noches de luna,
con nosotros no hay quien
(Y volviéndose de pronto a la
Condesa)

T, a propósito, Señora:
¿cómo andáis de sueño?

CONDESA: En vela
para las noches.

ANDRÉS: Yo digo
porque hoy es luna llena,
y está aquí la estindante.

CANDELA: ¿Viniésteis?

ANDRÉS: Por carretera:
alegrando las mesones
y atorvando las venias.

tendréis)

Hoy ~~tenéis~~ nuestro homenaje,
 - que por algo es vuestra fiesta, -
 y mañana, - ¡tanto al mundo!
 será la tierra pequeña
 para unos enanos audaces
 que solamente desean
 pasear vuestras canciones
 y embobarse con ellas.

CONDESA:

¡gracias! (aparte a él)
 (Necio hablaste)

ANDRÉS = (aparte a ella)

(Bien, señora).

(Acto) Abajo esperan
 mis hijos de mis artísticas.
 Vienen sucios, y lamentan
 no poder subir...

CANDELA:

¿Son... jóvenes?

ANDRÉS = ¡Y guapos! En esto cuentan.

Los misms los Abogados
 que los doctores en Ciencias.

(Se oía un movimiento de
la gente joven, que va saliendo)

34) poco a poco por la derecha)

CONDESA: (A su hija, que ya se disponía a conocer también a los recién llegados); Candela! Para estos vizcos el refrigerio se anticipa.

CANDELA: Para obsequiar a estudiantina ^{que} siempre me hallaréis dispuesta.
(Se va apresurada por la segunda izquierda)

DON GREGO: (También interesado)
¿Hay postas?

ANDRÉS: ¿Qué decís, señor? Todos son postas; que la estudiantina canta, y todo el que canta sueña.

DON GREGO: Simpatía juvenil!

ANDRÉS: (Facilitándole la salida)
Sí, señor. Abajo esperan.

DON GREGO: Conocerán a Lord Byron, a Quintana y a Espronceda...

ANDRÉS: ¿Abajo? Saben de coro todas sus obras completas. Si las podéis preguntar.

DON GREGO: ¿Curioso... ¿Vamos, Condesa?

CONDESA: Voy enseguida (Mirando por el p.)

PAULA: (A Bautista, que se hace el remolón)
¿No vienes? (Lento)

BAUTISTA: Vamos también, si te empeñas.
(Sale también. La Condesa vuelve)

(Andrés en cuanto se que-
 hacia ~~de su matrimonio~~
 cuanto ~~se queda solo~~) ^{de a solas}
 (con él)

Andrés: ¿podría confiar
 contigo?

ANDRÉS: Con alma y vida.

Pero, no alarmáis...

CONDESA: Es cosa

que me preocupa y querría
 pedirte ayuda (Va a sentarse en
~~un sillón~~ ^{un sillón}).

ANDRÉS:

¡Sénora!

Andrés Carrido os suplica
 que le habléis con confianza
 si confianza os inspira.
 Yo os doy algo más valioso
 que la vida, recibida
 de quien fue una servidora
 leal de vuestra familia.

CONDESA: ¿Yas a recordarme?

ANDRÉS:

¡Sí!

porque os envenenéis con tin-
 da
 y quieris que una ordenéis
 u que una regeneis ^{sumisa}
~~la~~

aqueel lacapito ingénuo
que, de niños, os divertía,
pudo educarse, estudiar,
lograr títulos y estímulos
merced a la protección
de una dama; y si hoy en
día,
es un futuro Ingeniero,
o es herito electricista,
¿a quién lo debe, señora?

CONDESA: A tu esfuerso, a tu mer-
ced... ^{Legión}

ANDRÉS: ¡A vos! Yo os ruego, Conde-
sa,

que, sin cantíclas ambiguas,
me ordenéis... ¿llegué a ser
algo?

Pues pensad que soy vos mis-
mo ^{lo ha alcanzado todo,} una
la que ~~todo lo alcanzó~~

y dadme ocasión propicia
para haceros la ilusión

de que mi cariño os sirva.

(^{la Condesa}
Responde) en un sollozo)

¿Qué os pasa?

Ván... Siéntate.

CONDESA:

Wd n6 dub
Dane de nise
Dec 1 for 1

37) ANDRÉS: (Después de una breve du-
da se sienta cerca de ellos, dejando
a Ynés un hijo?... ante su gularro se.
me al piano)

CONDESA: S.; Bautista,

Se la empujado en arruinando
y ves que nos arruina.

ANDRÉS: Pero...

CONDESA: ¿No te ves? ¿No has visto
su conducta con Paulita?

ANDRÉS: ¿Yo? No...

CONDESA: Se pasó la tarde
viendo a la pobre chica.

¿Es la última esperanza
de esos casamientos? Rica,
simpatía,
bondadosa...

~~tan sin~~

ANDRÉS: Pero ellos, ¿se quieren?

CONDESA: Mira,

que se le dije: "Si, al cabo,

a) el tonto formaliza,
figate a lo que se expone;
procura arreglar su vida;
Se formal, ¿verdad?... Bueno!

Pues, ya lo sabes: las tumbas,
las tabernas y los autores
de Madrid son su continua

diversión...; ¿no hay fortuna
ni salud que resistan!

ANDRÉS: ¿Y ^{aspiráis?} ~~queréis~~...

CONDESA:

A ti te quiera

como a un hermano, te admira
porque sabe tus virtudes
y comprende tu valía.

(a un gesto negativo de él)

¿Sí, Andrés! Háblale; procura
despertar su alma dormida.
Si no es capaz del trabajo
ni del estudio, que siga,
por lo menos, un camino
de los muchos que se están.

ANDRÉS: ¿Una buena boda?

CONDESA: (con maturo calidad), Claro!

ANDRÉS: (Levantándose)

¡Señore!

CONDESA:

No están indigna
ni una de figuras?

La cosa ~~como se ve~~.

Hay veces que las familias

se ponen de acuerdo... ¿Entienden?

ANDRÉS: Si el compromiso a Paulita
resuelve la boda
~~si el compromiso~~

39) un problema, ciudad tranquila,
serena. Bautista es bueno.

CONDESA: No le conozco.

ANDRES - Bautista
es caballero y cordial.

CONDESA: No...

ANDRES - y habiéndole a las faldas
de su corazón, responde
con firmeza y e hidalguía...

CONDESA: No...

ANDRES: ¡Por que es noble, valiente,
y español!

CONDESA: (Entregándole a abrazando
a Andres) Dios te bendiga!

ANDRES: ¡Por que!
¡Por que crees en él

CONDESA: aún más que su madre
misma!

TINOCO - (Que aparece por la puerta
chica) ¿Estorbo?

CONDESA: ¿Quiérmelo?

No!

TINOCO:

que el que estorba, decarrila.

CONDESA: Uoua, Tinoco. ¿Que quier
¿ver?

40) TINOCO: Dos cosas: una, que gritan
esos, pidiendo que baje
la señora, ~~y~~ otra...; asíga,
se me va olvidado la otra.
Bruto que soy!

CONDESA: (Disminuyendo a salir)

Pues, avisa
cuando te acuerdes. ~~o~~

(A Andrés) Tú, espera;
que te lo mando en seguida.
(Miró de la Condesa por la
derribo)

TINOCO: (En cuanto se quedan solos)

Tiene razón la señora:
el Banti ta es una "finca",
~~y como en una la arrancas,~~
~~la cigarrina, y no consigas,~~
~~con nueve siembra, quitarle~~
~~todo lo malo, la ruina~~
~~es muy poco!; la deshonra~~
~~de todo se viene encima!~~

ANDRÉS: ¿Viste?

TINOCO: ¿Yo? ¡Natural!

Que soy tradicionalista,
y es sagrado para mí
lo que mis padres hacían.

41/ ANDRÉS: Bautista no es más que
un chico
mal criado.

TINOCO: (Enseñándole el índice de la
mano derecha): Sí? Pues, mira
cómo se me ha puesto el dedo
de chupármelo estos días.
A ti puede que te oiga,
porque eres para él la Biblia
escribida en oro, y presta
lo que él sabe que debía
de haber sido; pero a todos
los demás, - van incluidas,
madre, hermana, - un tigre
metido en una fila
que, entrando por un oído,
por el otro se las lleva.

ANDRÉS: Entonces, fracasaré.

TINOCO: ¿Tú? No! Porque tú caminas
cada vez por más adelante,
y él ve que las simpatías
de las gentes te rodean...

ANDRÉS: Ah, mi?

TINOCO: - ... Que las simpatías,

42 / Te sonrías, que hay algunas
que amorosas te dedican
sus miradas.

ANDRÉS: ¿Dónde me dices?

TINOCO: ¿Tú, in albis? No me burlas!
¡Ay, Andrés, quién fuera tú!

ANDRÉS: Pues estudia.

TINOCO: ¿Qué noticia!
¿Quién fuera tú... sin estudiar!
Muy mismo, ¡viste a la hija
de un fragorín? ~~Ay, Andrés!~~
Te miraba la muy pícara
con esos ojos...

ANDRÉS: ¿Qué siempre
mi confidente y mi amiga

TINOCO: Bueno, bueno... Pero, ahora,
no es igual la perspectiva.
¿Te acuerdas de que una cosa
se me olvidó? Se me olvidan
~~unas~~ unas cosas... Por ejemplo:
un encargo de... Clara
diciéndome que recogiera
su abanico... de esta silla.
(Coge, en apén, un abanico de la
silla que Clara ocupó)

43)

Ta veis; abanico en mano.
¿La intención no se adivina?
¡Bravo que soy! Tome vuestro
sin enconcharlo; ella mi, me
vendrá en su busca.

ANDRÉS:

¿Tú crees?

TINOCO: (Ta desde la puerta de la
derecha)

Pero, como es feérica, no
la impaciencia... ¿No vas
para?

ANDRÉS: Sarà, sin duda, Bautista.

TINOCO: Pues, por si acaso, tú toma...
¡y a ver a quien abanicar!
(Se va rápidamente)

MUSICA

(Andrés, sin saber qué hacer,
con el abanico entre las manos,
- que acosta de entregarse Tinoco -
va a la silla y vuelve a colo-
carse en ella.)

CLARA: (Entrando por la derecha;
murmurando
sorpresa)

- Penne.
- Penne and
penne and
panglins.

44) ¡Ay, por Dios! Estaba unido...
solitario esto era.

ANDRES: No sé cómo me quedé,
pero reconozco que
me ha quedado solo aquí.

CLARA: (Turbando un minuto)
Luego, entonces, volverá.

ANDRES: ¿Se ha asustado unido de
mí?
(Élla melva)

CLARA: ¿Asustarme? No. ¿Por qué?
Lo que pasa es que no sé
si estaremos bien así.
=

ANDRES: ¿Queréis que me vaya?

CLARA: ¡Oh, no! Os lo suplico...
No sé dónde pude
perder mi abanico.
Buscándolo vine
de aquí para allá.

45 / ANDRÉS: (Que co ce de la
silla) ¿Es esta, Clara?

CLARA: (Gozándolos y con pingi-
sa sorpresa)
¡Esa casualidad!

ANDRÉS: Este abanico de mujer
podrá decir, con su lenguaje,
los mil secretos que quizás
se escondan en su vaniloje.

CLARA: Este abanico de marfil
no fue jamás un arca santa.
Sólo mi pecho es el guardián
que pone brava a mi garganta.

ANDRÉS: ¡Terribles secretos!

CLARA: (Con que)
¿Terribles? ¡Quién sabe!

ANDRÉS: ¡Quién hay posadera
del arca la clave,
y el magro quinto
podría leer!

CLARA: (Con clarísima intención,
sonriendo)
No es de sería
con triste de ver.

46 / ANDRÉS: (Reaccionando ahora
con entusiasmo)

, Un abanico de mujeres
un mundo nuevo me
revela!

CLARA: Por su reingresaja ~~desempeña~~ ^{comprende}
lo que ignoraba acerca de.

LOS DOS: Un abanico de mujeres
es un amigo universal,
porque nos suele descubrir
un panorama sin igual!

(Mientras que la orquesta repi-
te los dos primeros versos de la
estrofa, cantan ambos sus vo-
ces tras tras el país del abanico,
que ella abre, un poco picantes
cantantes) (Cuando el abanico
se cierra, ellos cierran tam-
bién la estrofa, al mismo tiempo)
, Por que nos suele descu-
brir
un panorama sin igual.

HABÍADO

CLARA: (apoyándose de él)

¿Qué le atrae! ¿Cómo ha sido
posible? ; Sí, Andrés!

una locura.

ANDRÉS: (Riendo) No, Clara:

una efusión.

CLARA: Yo no sé
lo que ha sido. Ahora, vengán...

ANDRÉS: (dándole una salida)
¿No... me preguntaba usted
por Candelas?

CLARA: (Viendo al cielo abierto)
¡Cielito! Viene
en busca de ella.

ANDRÉS: ¿Lo ve?
Estará en el comedor,
preparando ~~un~~ el tentempié.

CLARA: Si yo venía a buscarla...

ANDRÉS: ¡Claro! J. de paso, a coger
el abanico.

CLARA: (Que ha parado a la izquierda)
¡Furruante!

ANDRÉS: Esta noche, cuando estén
todos recogidos, dando
en San Antonio las diez,
vendré con mi estudiantina,
y con ella cantaré
frente por frente a esta plaza.
Para que piso ha de ser
mi serenata; me obligan

48)

deberes de hombre cortés;
pero hoy en el piso bajo
una raja...

CLARA:

¡Cállense!

(Dá ella un paso hacia llegar
a la puerta de la izquierda ^{segunda} ~~tercera~~)

ANDRÉS: ... Una raja en donde brillan
unos ojos de mujer;
y yo quisiera, quisiera...
quisiera esta noche...

CLARA:

¿Qué?

ANDRÉS = Que cuando arriba me es-
cuchan,

me oigan abajo también

(Clara desaparece. Andrés mal-
vedere satisfecho y se queda sorpre-
ndido al ver a Bautista, que viene
por la derecha)
entre los jóvenes en diant, sol
en su en alto estando su brazo)

BAUTISTA = ¡Andrés! ¿Se que te asom-
bra?

¿De veras así a los tres?

¿Cómo iba yo a figurar me
que habían de aparecer
aquí estos pejes? Lo bueno
de la Truchena y Lavapiés

49 / ANDRÉS: (a los estudiantes)

Pero, vosotros...

BAUTISTA: No hay nada
que objetar. Porque esta es
mi casa, y yo les obsequio
con un copo de Perce.

¿Está mal?

ANDRÉS: Se mingua nada;
pero yo querría...

BAUTISTA: Bueno; ¿Ves?

Tu quieres ser monarca
y no te parece bien
delante de tus amigos;
pero eres su para mí
para los secretos. Habla,
que ya mi madre hace un mes,
me dice que tienes en
que contarme no sé qué...

ANDRÉS: ¿Hacer un mes?

BAUTISTA: Bueno; pues hace
un mes. Déjate
de circunloquios: ~~aviva~~
que se quema la sartén.

ANDRÉS: Tu madre y tu hermana quie-
ren, y es natural!...

50) BAPTISTA: (Contándole) Mira, Andrés:
lo que quieren ~~en mi casa~~
de pe a pa me lo sé.
¿Que me case con Paulita!
Porque eso será el sostén
que necesitamos.

ANDRES: ¡Eso!

Pero con más sensatez,
con más cordura...

BAPTISTA: No sigas!...
Te voy a satisfacer.

~~Te voy a satisfacer.~~
Puedes decir a mi madre
que era misma tarde fui
decidida a venir. boda.

ANDRES: ¿Eso es cierto? (Contentísimo)

BAPTISTA: ¿que en volver
a mi antigua vida, soy
quien tiene más interés.

Ta Paulita la hablaré...

Pero, ahora, déjame
comodar a ~~mi~~ ^{mis} amigos.

ANDRES: ¡No faltaba más!
Después,

BAPTISTA: podré darte más detalles

ANDRES: ¡Bien, muchacho!

BAPTISTA: ¡Son de ayer

51) estn amigos!
ESTUD: 1º; Verdad!
BAUTISTA: ~~Andrés~~ Amigos de la niñez!

¿Ovas copas?

ESTUD: 2º: Como quieras.

BAUTISTA: (Volviéndose a Andrés)

¿Vienes?

ANDRÉS: Luego.

BAUTISTA: Entiéndeme!

debo hacer a estn amigos
en honor de Aranjuez.

(Se va con sus amigos por la pri-
derecha) (siguiente izquierda)

MUSICA

CONDESA: (Volviendo, en varios de
sus invitados, por la derecha)

Andrés!; Andrés!;

Por cielos - te llaman.

Ma antes - yo quiero

que comes - en casa

cu alquier - psicólogos

de los que - te agradan.

¿Vienes?

TINORO: (Por la derecha cargado en
un copa de uñdiante); Señora!

52
CONDESA: ¿Qué cosas?

TINOCO:

En capas,
que dos de esos amigos
dejaron tiradas. (Se va por la

DON GREG.: (Entrando ahora, ^{hacia 1928} con un
grupo de chicas, en el que figura
Paula, con un triste cida)
; Juvenia admirable!

CONDESA: Paulita... ¿Estás mala?

PAULA: (Sonriendo)
; Oh, no! ; Ni pensarlo!

CONDESA: (Mirando a Paula)
~~ANDRES~~: ; Así estás más guapa!

ANDRES: (A la Condesa)

Habes, y no es tan fiero
el beso;
se casa, y ya ~~en~~ está
decidido;
; hey vienes de boda
acordo!

CONDESA: (Mirando de reojo a Paula)
^{que es mallo a su tristeza}
Pues anuncia lo triste creído
creído...

53 / ANDRÉS: Será en adelante
formal;
Pancita, conforme
y conveniente.

CONDESA: Pues lo disimula
muy bien.

ANDRÉS: La calma siguió
a la tormenta.

CANDELAS: (Salían de por la ^{segunda} ~~puerta~~
izquierda, seguida de Clara)

¡Tínoco!; Tínoco!

ANDRÉS: Aquí mismo estaba

CONDESA: ¡Tínoco!

CANDELAS: ¡Tínoco!

(A Tínoco, que sale por donde
se fue: ^{primera} ~~segunda~~ 3ª)

¡No sirves de nada!

TÍNOCO: ¿Qué quieren? ¿Qué quieren?

CANDELAS: Que bajen las pestas
y el vino a los amigos
que abajo te aguardan.

54) FINOCO: (Soplante, ^{antes de} ~~lance~~
hacer viento por la segunda
vez). Finoco, que se he!

~~Todavía~~ Finoco, que baja!
Finoco ^{que siempre} ~~que siempre~~
Finoco ~~que siempre~~ ^{que siempre}
la bestia de carga.
~~mayor de la casa~~

- (Mintu)

HABLA DO SOBRE LA ORQUESTA

ANDRES: Acepto las atenciones
en nombre de mis amigos,
porque ellas serán, en Fran-
cia,
más que un recuerdo, un estím-
ulo
para nuestra empresa, llena
sobre todo, de optimismo.

CONDESA: (Que ha tomado de la
chimpanza el caramelo de mi-
nutos y se lo entrega a Andrés)

Algo más quiero que llevar:
vé con este canastillo
a Huertas grandes mañana,
y a María Cruz y Everisto
di que los lleven de rosas:

55)

las primeras que han nacido
en nuestro campo. Y, con ellas,
- flor y emblema, lazo y símbolo,
será realidad la jota
que alumbra nuestro camino.

CANTADO

ANDRES: ~~Haciendo del cántico en~~
~~guilarrro)~~

"A nuestra Virgen brancera
trajimos para su altar
las mismas rosas de fuego
de la Virgen del Pilar."

(Tiempo cruza la escena, lle-
vando grandes bandejas en paños,
por botellas. Bautista sale con los
dos Estudiantes, y se agrega a la
voz general; Pantita se une a él,
amorosamente).

TODOS: "A nuestra Virgen brancera
trajimos para su altar
las mismas rosas de fuego
de la Virgen del Pilar!"

(Un gran estrepito ^{interior} de cristería
que se rompe para fin del en-
-dro)

MUTACION

Xx (Que ha colocado
el canotillo en
el velador y
separa de
nuevo el
gubero)

Cuadro 4º"La estudiantina española"

La teleni, como a un profundo término,
 y ocupando la mitad del foro, fachada de
 la casa de la London de albedriales
 en balcones a un profundo piso y ventu-
 ras altas en la planta baja, viendo una
 de ellas proyectada, y todas ellas con pa-
 cios y vistosos sillones, por los que se
 transparenta la luz interior en un mo-
 mento oportuno.

Al salir de esquina de este edificio,
 aparece un amplio panorama de los
 jardines del Principe, de Aranjuez, abraza-
 dos a un fondo y decorada por la cinta
 brillante del río Júcar y, más lejos, la
 extensión de la vega.

Es a noche y la luna luce en todo
en esplendor.

MÚSICA

54

Por la derecha, sale Andrés
 seguido de un grupo de estu-
 diantes, vestidos todos con los
 típicos trajes de estudiante
 llevando en sus manos los
 instrumentos musicales de
 uso: violines, bandurrias,
 guitarras, triángulos y pande-
 ritos con algunos instrumentos de
 color...

Andrés.- Aquí es!
 En una noche
 de luna, luna,
 de luna clara,
 se estudia
 linda a los aires
 en serenata,
 porque desea
 que sus canciones
 sean leídas
 por estos aires
 de nuestra España,

58
para que sean
mis recuerdos
cuando vuelven
en los de Francia.
¡Vamos muchachos!
¡Obedeciendo bien.
¡Estáis en punto?
¡Pues - los tres!

(Y muy enojadamente, la
estudiante rompe a
reír)

Estudiante. - Yo soy la vez de tu amante;
no soy la vez que tu esperas:
soy la vez de un estudiante
que con dolo vacilante
hura porque le sigas tú.

Adrián. -

(Yo al pie de la
ventana y al oír de
la estudiante que se iba
¡fu! (mina))

¡Mira!
¡Mujer!

Mujer que tras los encajes
cuando viertes tu balcon,
estas siempre de viaje
al pais de la Ilusion:

¡Mira!
¡Mujer!

que la voz del estudiante
sabe siempre en un instante
transportarte a un marion!

Estud.-

Lo de despierto...
siempre pensando
entre el arrollo
de mi cancion...

(Se enciende la luz de la
ventana del piso bajo)

Andrés..

la luz se enciende
de esa ventana.
¿le habrá apagado
una ilusion?

atacan los instrumentos
con loro y algaría)

¡vívame, vivame,
vivame tú!

fals. -

¡vívame, viva!
¡oyeme, moza!
¡quién me veía!
¡vivame tú!

Andrés. - la canción del "vivame,
"vivame, vivame tú",
es canción para oír
porque no le ha de cantar
quien no tenga juventud!

fals. -

¡vívame, vivame,
vivame tú!

Andrés. - "¡vívame como he venido,
vivame como he llegado,
vivame como te espero,
vivame como me marchó!"

los estudiantes exclaman
los me llevan panderos.
leilan y saltan gaitera-
mente, en gran bulla.)

fols. - "¡Mirame, mirame,
 mirame tú!

"¡Mirame, mirame,
 mirame tú!

Andrés. - "¡Mirame como paco,
 mirame como me apacho,
 mirame como te miro,
 mirame como me alijo!"

fols. - "¡Mirame, mirame,
 mirame tú!

"¡Mirame, mirame,
 mirame tú!"

(El perfil de Clara se des-
taea en la ventana.

a poco ella ya asoma.

los estudiantes leilan
y tocan cada vez más

fals. - " ¡ha canción del mirame,
 mirame, mirame tu,
 es canción para oír
 porque no la ha de cantar
 quien no tenga juventud! "

" ¡Mirame, mirame,
 mirame tu!

Andrés -

(que queda solo al
pie de la ventana de
clara mientras los
demás estudiantes van
marchándose por la de-
corra al ritmo alegre
de su canción)

" ¡Mirame, mirame,
 mirame tu! "

Recitado sobre la opuscula

clara - ¡muchas gracias --- estudiante.

Andrés - ¡tú en el libro español

surge en noche de luna,
que adpa el punto el sol!

(Clara ve... y él
se acerca más a
ella ---

Estudiante - (Bento)

"¡Mirame, mirame,
mirame tu!

¡Mirame, mirame,
mirame tu!"

(Va cayendo, Bento,
el

Jelón

Cuadro quinto. Las rosas de
Huerfías grandes

Un tingo, alegre y soleado, de la finca de "Huerfías grandes," en las alrededores de Aranjuez. A la derecha, la casa, - ^{de una planta y} ~~enclavada~~ ^{de} olivos, encalados, - de Evaristo el guarda. Entre su entrada una parrubia americana, a cuyo amparo se ha acogido un banco de piedra. A la izquierda, perdiéndose en la lejanía, la perspectiva luminosa de la huerta, pródiga en frutos, y flores y árboles propios de la tierra. Más árboles, - olivos, álamos, - en los primeros términos, circundando la plazuela que ante la casa se forma.

Entre los bancales de la huerta, varias rosas, limpiamente aderezadas, crían flores y realizan vivas pasenas campestres. Am-

65x > de la casa, servida en el
banco, María Cruz limpia de
hojas marcelinas, los tallos de
las hortensias de un tiesto
que sostiene sobre sus rodi-
llas. A sus pies, ocupando un
banquito de madera, Bautis-
ta, descalzo y con traje ma-
riñero, colma a la moza de
agarajo.

MUSICA

MAZAS = (En sus paños)

~~por~~ Rosas ^{Tempraneras} ~~tempraneras~~

que, en las mananitas

primaverales

brinca ^{corazones} ~~entre~~

entre las espigas
de ~~corazones~~

de los rosales;

rosas de nieve,

rosas de fuego,

rosas de oliv.!!

como) ~~primaveras~~

§ (salpicadas

en el ^{claro día} ~~fraseo~~
 un adivgador,
 ¡son las avanzadas
~~que van por las~~
~~destinadas~~
 -rosas tempranas-
~~en su avance~~
 del campo en flor!

BAUTISTA: (Que ha perdido atención
 a los cantos de las mujeres)

La muerte se despierta
 con placidos temblores...
 ¡No sientas sus latidos?
 ¡No escuchas su canción?
 El río va cantando
 merced por el sol...
 ¡Y todo se estremece
 con ráfagas de amor!

M. CRUZ: Los cantos que tú dices
 aumentan mi anhelo de
 el gozo de la muerte
 Temor a mí me da.
 Y viéndote a mí todo
 parece una soñada...
 ¡Y nunca de mi cuerpo
 quisiera despertar!

67

BAUTISTA: (Acercándose a una
cruz, que se ha levantado y ha
venido al centro de la escena)

En este ambiente se dan
toda mis habla de promesas:
promesa ~~de~~ ^{firme}, marcos amor
y esos rosales y esas brisas.
Promesa, el pájaro sencillo
que vuela al claro firmamento;
promesa, el tímido arbolillo
que cabecea bajo el viento.
Promesa dulce, la mirada
de nueva luz interrogante,
y la amorosa llamada
que colorea tu semblante!

H: CRUZ: En este ambiente
que me desconcierta
todo me arrastra,
por amor, a ti;
pero, del fondo
de la alegre fuerza,
surge una voz
que me ~~parece~~ ^{retiene} aquí.

(X), abandonando
el título,

BAUTISTA: De las puntencias,
de esa voz deficiente
alma, sentidos,
que engañados son;
y, si deseas
ser feliz, atiende
las voces sólo
de tu corazón.

(orgullo)

¡La huera se despierta
en tierra tembora!...

M. CRUZ: Transida de temblores
tambien despierto yo.

BAUTISTA: El río va cantando
nacido por el sol.

LOS DOS: ¡Y todo se estremece
con ráfagas de amor!
¡En ráfagas de amor!!

(Quedan enlazados amorosamente.
En el centro de la plaza. Por
el sendero de la izquierda, - ver-
tido en traje matutino, - apa-
rece Andrés, que trae bajo el bra-

St 69
Yo el canastillo. Su sorpresa
no tiene límites. Los dos enano-
rados, sorprendidos también, no
saben qué decir. Es Andrés quien
rompe el inesperado silencio
(A María Cruz).

ANDRÉS: La señora Condessa
quiere que pongas
en este canastillo
tus frescas rosas,
para que sean
de nuestra estudiante
las compañeras.
(Se le entrega)

M. CRUZ: La señora Condessa
será servida;
y, si me dais permiso,
vuelvo en seguida.

ANDRÉS: Rosas de fuego;
vé por ellas tranquila,
que aquí te espero.

(María Cruz, un poco corrida, de-
saparece por el fondo izquierdo,
en ~~la~~ busca de los bancales de
furos) (Andrés, viélvase entonces,

70
hacia Bautista, que se ve obligado a afrontar la incómoda situación)

ANDRÉS = (Con severidad)
¿Esto qué significa?

BAUTISTA = (Cínico)
Que la quiero.

ANDRÉS = ¿? En palabra dada?

BAUTISTA = No sé nada.

ANDRÉS = ¿? ¿Firme las aseguradas!...

BAUTISTA = (Riendo); Confiado!

ANDRÉS = (Con indignación)
Eso no lo tolero!

BAUTISTA = (Por toda respuesta, se encoge de hombros y repite:)
Yo la quiero...

ANDRÉS = ¿? Donde vas, insensato?
¿? Donde vas, ignorante?
¿? Porque abismo sin nombre te despenas?

BAUTISTA = ¿? ¿Firme sabes, iluso,
que en amor lo importante
es que sueñes y vivas
lo que sueñas?

71/ ANDRÉS: Tu familia, tu nombre,
tu elegida ante el mundo,
infirmados con temple
de repente.

BAUTISTA: Tus arcaicas ideas
dan un atig temblor
a lo que es algo nuevo
que corriente.

ANDRÉS: (Ya decidido a enfrentarse
con Bautista)

Me has engañado
con esas artes;
vientes amores
por todas partes;
y el pervertido
túvies sentido
de tu moral,
borra en el fondo
de tu conciencia
la diferencia
del Bien y el Mal.

BAUTISTA: Vuelo en las alas
de mi albedrío,
gasto y derrocho
de lo que es mío,
y en el sendero

libre y ligero
del corajón,
no te consientes
mi santidad
la catana
de tu sermón!

ANDRÉS: (Ofendido)

¿Qué has querido decirme?

BAUTISTA:

Lo que quieras!

~~ANDRÉS~~

Calla y vete en buen hora.

ANDRÉS:

No me callo!

(Enérgico)

¿Qué has querido decirme?

BAUTISTA:

¿Te lo quieras!

(Retador)

¿Qué me admira decirme
de un lacayo?

(Andrés, agraviado, va a arro-
jarse sobre él; pero reacciona y
se contiene con visible esfuerzo) x x

(VUELTA)

ANDRÉS: (Receñido) Ah, granjea
No, No...

(Por la izquierda y al fondo ^{salen}
salida María Cruz y las mujeres cam-
pana, en el conato.)

xx g a caer, abrumado
por la humillación, en el
banco de piedra de la
derecha)

ANDRÉS: ¡Ah! ¡granjía! ¡granjía!
(Para si)

~~¿quién~~
Pero, ¿a dónde voy yo?

83) llo florecido de rosas, erías, con
bragadas de las mismas floras. Ande
ya a caer, abrumada por la huvilla
ción, en el bases de pie de la da
-ranta Bautista se reñra al extremo
de la izquierda)

M. CRUZ } Rosas tempraneras
MORAS } que en las mañanitas
primaverales,
pungien corazonces
entre las espigas
de los rosales;
rosas de nieve,
rosas de fuego,
rosas de olor:
como salpicadas
en el claro día
matutino,
son las avanzadas,
-rosas tempraneras-
del campo en flor!

M. CRUZ: Cuando de flor se visten
los campos de Aranjuez,
tiene su mejor aspecto
la Virgen de Alpagés.
Las flores son sus joyas,
borda al sol;

174 / Las joyas de rocio
puros diamantes son!

MOZAS: Rosas tempraneras
que en las mananitas
primaverales, ~~se~~.

(Amalia cuy la mitad de las
mozas rodean a Bautista; las
demás unget a Andrés)

fringen corazonas
entre las espinas
de los rosales etc.

MACRUR: (Pasando ahora al can-
to de la escena en búsqueda de
Andrés) Bice a la Virgen buena,
cuando tu rego oiga,
que su corona adorne
en flores españolas.
Flores que son reflejos
de nuestras vivas ansias;
pues llevamos todas
las flores en las caras.

(Entrega a Andrés el canavilleo)
(Estas las mueven a evolucionar
en torno de ambos can-

45) chachos, que permanecen ale-
jados)

MORAS } Rosas tempranas
M. CHUR } que en la mañana
primaverales...

(Audí, se va, lentamente por
la izq., mientras que ahora
toda la ruja rodean a
Ban En la)

... pinzan corazones
entre las espinas
de la rosales... etc.

(Y continúan cantando hacia
cerrar el círculo, comen-
zando en la caída del

TELON

15-11-00
48

El canavieles de Fresas.

Acto segundo

Primer cuadro

A la vera del sueño...

Interior, a primer término del pequeño zaguan de la casa de Evaristo el guarda. Por la puerta del ^{centro} fondo, que conduce al campo, por la ventana de su izquierda ~~entra~~ penetra, viva, la luz del sol. A la derecha, sentada en una silla baja, Mariana con un cuse. A su lado tiene una una rílica; ~~que está~~ ~~en la~~ ~~por~~. Por los huecos que dan al exterior se describe alegre panorama campestre de verano.

M. CRUZ: A la vera, vera

del Tajo
no te quedes, hijo,
sin dormir;
que la brisa, brisa
del río
es una caricia
para ti.

Canciones de los vientos,
colloquios de las aves,
monólogo del agua,
balidos del retil...
dijérase que todos
los aires de la tierra
conciertan sus distintos
lenguajes para ti.

¿Adonde, niño mío,
te llevarán tus alas?
¿Al borde de qué senda
te paró de andar?
¡Que haya este misterio
del día de mañana,

3)

que el alma de una ma-
dre
no puede adivinar!

A la vera, vera
del sueño,
no te apartes, hijo,
de su afán;
que la vida, vida
sonríe
al que nunca deja
de soñar.

A la ~~vida~~ ^{vera, vera}
del sueño,
duerme, que tu madre
velará!

HABLA DO.

(Desde el escenir llegan Eva.
-rito y Tirso)

Tirso = Bueno, padre; ¡ya está!
(bien!)
Yo me encargaré de todo.

4)

Pero cuenta que el asunto
es de lo más bochornoso.

M. CRUZ: (A su hermano, sin levantar-
se)

Perdóname!

TINOCO: (Culpiéndolo su ^{expresión} ~~tono~~)

No... Si yo,
¿qué voy a hacer? Te perdono,
pero pudiste también
acordarte de Tinoco
entonces: cuando los besos,
los mimos y los arrobos.
Y ya, cuando está el mal
hecho,
cuando hay que zurcir el
roto,
para eso está el hermanito!
¡Bruto que soy!

EYARISTO: Tú eres tonto,
nada más.

TINOCO: ¡Padre! El encargo...

EYARISTO: ¡Difícil! lo reconozco;
pero, ¿no eres tú tan hombre?
¿No te tienes por un mozo
templado?

5 > TINOCO: Tocante a Temple,
¿quién duda?

EVARISTO: Pues, ¿a ver cómo
poner las cosas en claro
y sacas a ésta del pozo!
Tu hermana ha sido engañada,
burlada, por ese pollo;
y ése repara su facia
con prontitud y buen modo,
o el escándalo que damos
se oye en China!

TINOCO: (Amenzado) ¡Poco a poco!

EVARISTO: (Con indignación)

¿Cómo poco a poco?

TINOCO:

que yo... el asunto lo expon-
go poco a poco a la Condesa...
para evitar deterioros
en mi físico.

EVARISTO:

La fortuna,
como quieras, pero el fondo...
La María Cruz es Condesa
de aquí a un mes... o te des-
cansa.

6) TINOCO: ;Diga, padre! ;Bromas, no!
Que la autora del oprobio
no soy yo. Que a ver si
con las culpas de los ^Lcargos otros!
El Condesita...

EVARISTO: ¡Es un hombre...
o una carga! Eso es todo.

(A Maria Cruz que clava)

No lloras, épica! No lloras,
que va a despenarse el

... e não tinha que saber
de quem os filhos, tão prontos.

TINOCO = Pero, bueno. I digo 70!...

(a maia cuy, que estava no
cuja)

— ¿Se dejar o no de beber?

1842

cuando nació este... infeliz,
a no nos dijiste a nosotros
que el condado te dio
palabra de un cuerno?

M. CRUZ: A3: finc. 70... de crei.

TIVOCO - Pues, si no es por el 50% co
que te elevas, al saber
que ha anunciado su caso.
Guillermo Fernández Shaw, Biblioteca FIM

7) con la señorita Paula,
aún estamos a las velas!
EVARISTO = Buenos... ¿y qué?

TINOCO = ¡Cómo que "y qué"?
Que es un poco candoroso
creer antes, tan a ciegas
y luego dudar con tanto encoso.
(Decidiéndose)

Pero, por mí, ¡qué otra
de más! Yo voy, y ~~le vuelvo~~
todo el drama...; y ya veré
lo que hace esa niña ^{tan} gótica.

EVAR = Pero, tú...; firme!

TINOCO = ¡Yo, firme!

EVAR = ¡Tú, imperioso!

TINOCO = (falleando) ¡Yo, imperioso!

EVAR = ¡Es nuestra hora!

TINOCO = (Yendo a la puerta) ¡Nuestra hora!

EVAR = ¡Sin miedo!

TINOCO = ¡Sin circunloquios!

EVAR = ¡Es la ocasión!

TINOCO = ¡El momento!

EVAR = ¡El empujón!

TINOCO = ¡El negocio!

8 / EVAR = ; Adelante, las faroles!

TINCO = (Haciendo ruídos por el centro); Arrita, cabales moro!

M. CRUZ = (suplicante)

; Padre!

(Se oye el llanto del niño en su cuna)

EVAR =

; Silencio. Que aprue-
-ba,

con su canción, el niño to.

Este es el niño sabio
de la casa!

(Formándolo en su brazo)

pristo y gordo,

corno un manajo de espárrago;

(Lo alga, upano) (El niño se de los rag)

pero hay que ver el manajo!

(Se le cruje a M. Cruz)

Formalo...; 'chica'; No lloras!

Acumalo...; sin sollozos!

(Maña Cruz, sentada, abrazo a su hijo)

Que es un tesoro escondido...

; y hay que cuidar el tesoro!

(Evando, por después de su hi-

jo, mira embalado al niño

9) To, mientras que ella mal-
ve á cantar su canción
de cuna) ~~El ción va dejando~~
CANTADO

M. CRUZ: A la vera, vera
del sueño,
no te apañes, hijo,
de su apañ;
que la vida, vida
sueña
al que nunca deja
de soñar!

(El ción va cayendo con
camante)

MUTACION

41) grandes periscopos de plumas.
Don guarda del Patrio vis, con
sus clásicos sombreros y bandole-
ras, pasea por el interior de la
plazuela. Por el fondo, se ven pa-
rejas de damas, caballeros, que
~~se~~ continúan amorous coloquios.
A su debido tiempo, por el paseo
del fondo y por los dos laterales,
llegan hasta ocho parejas. Wolfe

MUSICA

Condite

de ira. - (Abanicándose)

¡Fris, fri refresco!

¡Fris, fri calor!

(A la Orquesta)

¡Usted, no lo siente?

Orf. - Condite, yo no.

Condite. - Yo estoy traspasado.

¡Por eso, Ramón!

(A los guarda)

¡No notan ustedes

que es mucho el calor?

Guarda. - Allí junto al río,

se refresca mejor.

una. formada por Paulita y Dantista
y otra por Candela y el caballero 1º

Amorados. - ¡Fénix, qué calor!
 ¡Fénix, qué calor!

Candela y Juana. - Las tardes de agosto,
 me melas que van.

(A la Marquesa)

¿No siente usted angustia?

Marq. - Candela, yo no.

Candela y Juana. - ¿Y qué es de esos chicos?
 ¡Por largo, Ramón!

¿Atisban ustedes?

¡Cuidado, por Dios!

Juanita. - Tranquilo, por favor;
 no tienen temor.

Candela y Juana. - ¡Fénix, qué calor!
 ¡Fénix, qué calor!

(Los pajes que habían
 comenzado a entrar en la
 plaza, han llegado ya
 en un grupo. Partida que
 acompaña a Anita, dice:

Santista. - En la Playa de la Espina
se ha perdido un corajón;
el pelón que se lo encuentra
tendrá su compensación.

Santista y
Caballeros. -

(Avanzan y adelantan - los
límites por encima del
banco de piedra)

Por la venia de los señores
de reputabilidad,
jueces a las prendas
que de tanta nota están.

Los tres de
toros. -

Cuidadito, cuidadito
con los jueces de acción!...

Santista y
Caballeros. -

¡copi mismo jueces
deja nuestra protección!

Los tres
límites. -

todo juez es admisible
con reserva y discreción.

Damos
Caballeros. -

(Volviéndose ellos a ellas)
¡le el juez de las prendas
prototipo del candor!

(Las Damas, Caballeros, se
sientan por parejas separa-
dos en los cuatro bancos de
piedra.

Las Señoras de edad, por
el contrario, se levantan
para mirarles, dando la
espaldas al público.

xx

(Comienza el "Juego de pen-
das". Paulita saca un pa-
ñuelo que amoda p. que
se usa.)

Recitado sobre la música

Paulita - ¡Con la letra "c"!
 (Risas de las Damas)

CANTADO

↑ (Paulita lanza el pañuelo
al Caballero 1.º)

José... ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

Caballero 1.º (Recibiendo el pañuelo)

¡Esclavas! (Risas)

(Va siguiendo el pie de
uno a otro buda que se
indique en variación)

(Complacencia en las leídas)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

~~Calleles~~.- ¡Cuchillos!

(Nuevas ideas y com-
placencias)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

Calleles.- ¡Cañoneras!

(Las leídas satis-
fechas se cuentan)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

(El Calleles correja
el pañuelo a San-
tita, y, al par, se-
ñala ya ya no les
miran las leídas)

José.-

¡Después!

Caballero. - (a una Dama respectiva, amorosamente)

En el juego de amor,
siempre llega un hervor,
~~siempre~~
~~que el hervor~~ en un barco habanero.
En el juego de amor
es muy fácil meter
contrabando de amor vandelero.

Dama. - En el ir y venir
del pañuelo volante,
siempre queda una estela en el viento
En el ir y venir,
¡qué afrodalile se esconde
y el pañuelo va y viene contento!

(hac hervor, escamada
de no oírles en el juego
de pañuelo, se vuelven a
levantar y a mirarse)

Glendora. - (Reintado) ¡Vivos!

Paulita. - (ad.) ¡En la letra "ti"!

CANTADO

(Y otra vez todo en el

misos jefes de antes)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

Caballero.- ¡fomates! (Risas)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

Dama.- ¡palento!

(Muestran risas, y las señoras
vuelven a sentarse ya
tranquilas de nuevo)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

Caballero.- ¡fe adoro! (Risas risas)

José.- ¡De la Habana ha venido un barco
cargado de...?

José.- Puesto que vuelven a darse cuenta
de que no les prestan atención las
señoras)

¡fe quiero!

Paulita.- (a Paulita) mientras se levanta al igual
que las demás parejas que van pasando
de alrededor de la playueta y por delante

18/ 2 los vauos, y amantelados---

¡ En el jupo de amor,
siempre lleva un tesoro,
escondido
pasado a la vida en un barco habanero!

Paulita. - ¡ En el jupo de amor,
es un pañal mejor
controlando el amor bandidero!

Joda. - En el is y venir
¡ Del pañal volante
siempre pide una estela en el viento!

En el is y venir
¡ que agradable es volver
en el pañal va y viene contento!

¡ se adora!

¡ se quiere!

(Y quedan las pasijas
medicamente sentadas en
los vauos.)

¡hi amor! (En guardas
hicieron miter
MA BRANCO al empezar
el juego de
bandas)

CLARA: (Llegando por el fondo)
 ¡Por sí, señoras!

PAULITA = ¡¡Spaldas!!

CLARA = (Bajando la voz)

¡Por sí, amigos!

Un poco más de prudencia;
 que mi padre va corrido
 de pensar que este verano
 pueda haber tanto bullicio
 en los jardines reales.

CONDESA = (Truceniendo)

Perdona. Tu padre ha dicho
 lo que yo estaba pensando:
 no están bien risas ni gritos
 en este tipo de corte.
 Tu padre no te da permiso —
 para pasear...

CLARA: Es claro! —

CONDESA = ... mas no para permitidos
 otros enjós.

BAUTISTA: Mira, madre:
 son foro, ni están anti-
 si por un jardín pasan

20) dos novios, i cuando se ha-
visto
que paseen cabigbajos,
calleador y persuasivos.

Nunca!
(Volviéndose muy cariñoso hacia
Paulita) ¡Verdad es que nunca
en la vida, cielo mío?

PAULITA: (Ruborosa)

Bautista, que me avergüen-
ta... ¿ya...

BAUTISTA: (Repitiéndose ahora a
Clara)

Y ésta, no dice lo mismo,
porque su amor, - su conquista
del corazón, - aún no vino
de Madrid.

CLARA: (Sorrida) Pues, te equivocas:
¡porque aún aquí!

BAUTISTA: ¡Santo Cristo!
¿Sabes tú si todavía
está enfadado conmigo?

CLARA: (Con naturalidad)
¿Tú? No sé nada.

BAUTISTA: ¡Mejor!

CLARA: ¿Te enfada, tú si te digo

21

que sólo tenemos tiempo
para... nuestras cosas?

(Afirmación de Bautista)
; Chico!

No van a ser solamente
vosotros los perjudicados. (Por todos)

CONDESA = (Admirando)
¿Andrés... , tú?...

CLARA = Sí, señora.

CONDESA = Tu esperaba; y te bendigo,
porque, por Andrés, ya sabes
la clase de mi cariño.
(Te abraza)

Dile...

CLARA = (Señalando hacia la de-
recha) Diga solo usted;
que ~~venga~~ ^{clara} ~~hacia~~ el molino.
(Sonriendo)

CONDESA = Va sola... Tras el caldero.

PAULITA = ; Vaya un caldero bonito!

ANDRÉS = (Por la derecha; con traje
de caballero, de tarde) (Acude
a besar la mano de la Condesa)
; Mi señora! Estuve en casa

por un momento.

22 CONDESA: Espera, hijo:
lo primero, ¿o lo segundo?
(Mira picorosamente a Clara.
Andrés comprende, son-
rie)
ANDRÉS: Bueno; pues, si ella lo ha
dicho,
lo segundo!

CONDESA: Abrazame;
que ya, con ella, he cumplido.

CANDELAS: (Que estaba entre los gru-
pos de jóvenes)

¿Y a la casi hermana?

ANDRÉS: (Con cariño) ¡Nena!

CANDELAS: (Abriéndole los brazos)

Abraza también, a mis hijos!

CONDESA: (Cofia de)

¿Y a Bautista?

ANDRÉS: (Serio) ¿Usted lo quiere?

BAUTISTA: (Arrojando risueño)

Andrés! Por mí (Como
diciendo: "Por mí, no hay inconven-
iente") (Le tiende la mano)

ANDRÉS: (Estrechándola, frío)

¡Siento...

(Reaccionando alegre)

¿Y a Edmundo! Diez años el
alma.

24) en que podía detalles...
(Ricardo)

y la habla de otros íntimos
asuntos!

CANDELAS: ¡Bien! ¡Ya está bien!

PAULITA = Aclarado y comprendi
do.

(A Clara, Andrés)

¡Os agregáis al paseo
~~por~~ parojos? ^{¡Solo cinco}
minutos!
~~nada más!~~

ANDRÉS: (Como resistencia)

Ya cae la tarde
y aclaro...

CANDELAS: ¡Claro! Por lo mismo!
También las señoras vienen
¡Vamos!

CLARA: (Entonces a Candela y a
una entrada interrogante de
Andrés) ¡Vamos!

CONVESA - Un idilio
que comienza en un jardín
y tiene feliz principio!

(Han salido por la puerta Pauli-
ta, Baneta y otras parojas. Ahora
se vean Candela y el Caballero
10.)

28 CLARA: (a Andrés, reservada
mente)

¿No sabes? Mi padre accede a la excursión por el río.

Per ser tu!

ANDRÉS: ¡Dios se lo pague!

CLARA = 7 $\frac{5}{11}$ en el Sava, en las
Luisas

mil maravillas, el Tajo

tambien será evocativo!

(No en míos desas de los ueli-
ria parejas. Al cr a desan
porcer la cundesa con las otras
de señoras, Tinner, que ha sabi-
do cancelarmente por lo q.
guirada, se blaga a ella y la
deline) (Cundesa a bajar la luz
may cundesa)

TINOCO: Señora Contesa...

COMPESA = (Sorprendida) a' como?

a' Zi' a qui' Tioco?

Scena.

T. No. 6:

Majir es entre dos lucas,
 o (tambien) entre dos
 - ~~que es decir~~ (sombras -
 que en casa, pues los terrugos,
 mais que incusmodos, estor-
 L-ban.

26) CONDESA: ¿Qué ocurre? (Un poco indiferente)

TINOCO = Cierta, mi ama.

¿Era cierta la deshonra?

CONDESA: ¿Deshonra? ¿de quién?

TINOCO = ¿Tan flaca

se quedó... de la memoria?

CONDESA: (Con severidad)

¡Má respeto!

TINOCO: (Con una inclinación)

Usté perdóne.

CONDESA: ¿Deshonra, de quién?

TINOCO: (Otra vez confiangudo) de sobre

que se acordará...

(Zembaroso) ¡Perdón!...

(Ahora, dentro de sí mismo)

¿No se dignó la señora
apadriñar al infante
de María Cruz?

CONDESA: (Volviendo a su severidad)

¡Esa es otra!

Tu hermana ha dado un ~~mal~~
mal paso:

fue ligera y mentirosa.

Aquella flor de mi muerte,

aquella blanca paloma,

27) ¡mira cómo me a enfangerse,
como cualquier mujercita,
sin reparar en la casa
que amparaba su persona!

TINOCO: (Esponiéndose en su protección)
¡Es mi hermana!

CONDESA: (Activa) ¡Más respeto!

TINOCO: (Repetiendo la frase con la
mayor suavidad posible)

Es... mi hermana....

CONDESA: ¡Quien te oíge!...

¡Cuando tú fuiste el primero
que arrojó la gran jeringuilla!...

¡Una mujer que, a las claras,
no me ha dicho a estas horas
de quién es el desgraciado
que en esa cunita lleva!...

TINOCO: (Como quien ve el cielo
abierto)

Pues... de eso se trata.

CONDESA: (Tricerasada) ¡Ta?

TINOCO: Como él...

CONDESA: (Con naturalidad), cuando yo le
coja...

28) TINOCO: ...le prometió el matrimonio.
-río,

ella calló. Pero... ahora...

CONDESA: ¿ahora, qué?

TINOCO: (midiendo las palabras, con
cómico temor) Como él anuncia...

¡perdón!... anuncia su boda...

¡con la señorita Paula!...
(alejándose rápidamente)

¡perdón, ah!

CONDESA: (con sin poder hablar, por
la impresión recibida)

¡Calla tu boca!

¿Qué dices, vilva? (Tendrás a él)

TINOCO: (Huyéndola) ¿Yo?

CONDESA: ¿Qué cuento, qué vil historia
habéis urdido, granujas,
para entrar de pungiña
la inmaculada honra de
de una familia dichosa?

TINOCO: (Desde lejos)

Perdón, señora condesa:
No hay cuento; sólo una cosa
muy triste.

CONDESA: (Quedando indignada)
¿Quién es sostenida?

29) TINOCO: Ella lo dice; ella sola!
Y ella lo salvará mejor,
¡digo yo!, que la señora.

(Con un arranque, acercándose)
¡La María Cruz no engañada!

CONDESA: (Que aún se resista a
creerlo)

¡Desis! Se habrá vuelto loco,
y no sabe lo que dice!

Que el señor conde...

TINOCO: (Truete 7a.) ¿Le consta
a la señora, que el conde
no es capaz?

(La Condesa se levanta y rom-
pe a llorar) ¡Esta es la Groma!
que allá, mi hermana suspi-
ra,

¡y aquí la madre solloza!

(Por uno y otro lado del fondo
aparecen paseando los dos
guardas. Quedan prudentemente
retirados, escuchando)

CONDESA: (Reaccionando, con un ga-
llardo arranque)

¡Oye, Tinoco! Si es todo

una burla muertra,
 tu padre, tu hermana, tu
 estás de más desde ahora;
 pero si es cierto, si el hijo
 de mis entrañas se enoja
 de una pobre chica, y quiere
 formarnos en la pieza...
 ¡órgelo bien! ¡o renuncia
 bienes, títulos y glorias,
 ¡o se casa con tu hermana
 en acción caballeresca!

TINOCO: (No creyendo lo que oye)
 ¿Es cierto?

CONDESA: ¡Cuándo me has
 mentido? La mentira brota
 de los recovecos sucios
 de las almas borrascosas;
 pero sólo la verdad
 por el corazón asoma.

TINOCO: ¡Séñora...

CONDESA: Séñame. Siénto
 como un dogal que me ahoga.
 (Se dirige a la derecha)
 Serás pronto mi pariente...
 Dás un pago y un confort

31) con pruebas duras.
con pruebas fáciles.

(Con mezcla de amargura y de
ironía)

¡Paciente
de... oh Tinsow!

TINSOW: (Abismado) ¡Señora!

(La condena desaparece por la
derecha, Tinsow queda como
petrificado cerca del lateral)

MUSICA.

(Los dos guardas avanzan de
puñetas, saludan con una
reverencia a Tinsow)

Guarda 1.º: ¡Enhorabuena!

GUARDA 2.º: ¡Enhorabuena!

TINSOW: ¡Habéis oído?

GUARDAS: Lo principal:

que subas pronto,
que llegas alto,
que tienes alas
para volar!

TINSOW:

To todavía
no me lo creo.
Parece engaño...

GUARDAS:

Pues es verdad.

TINSOW:

Si fuera cierto,
¡qué temporadas

La que iba a darse
de descansar.

GOARAS: (Evo encimando)

Pariente de no sé cuáles;
cuñado de no sé quién...
de qué ténulos de vales...
de vales para ascender!

TENOS: (Idem)

Pariente de Su Magestad,
cuñado de Su Magestad...
Lo haré, con perdón de
ustedes,
mejor de lo que creáis.

(Parcándose como si leyera car-
tas, o si dirigidas)

"Excelentísimo, señor: decir
ésta es no más para decir
~~en esta carta se piden~~
~~que goce una de las~~ salud;
~~que se piden con~~ que 70 duros para mi.
~~total de duros para~~
~~como~~ (he ganado paja bien.
La fresa) ~~se a una gajera~~
y los espárragos tal cual;
la burra tuvo un jumentín
y el cerdo empieza ya a
engordar."

GUARDAS:

Excelentísimo señor:
 aunque de seda vista
 a todos nos parecerá
 que va vestido de satén.

TINOCO: "Excelentísimo señor"
 en adelante me dirán
 con reverencias por aquí
 y con saludos por allá."

GUARDAS: (Como antes)

La suerte de Don Tinoco
 de esto ya me la sé:
 pariente de no sé cuáles,
 cuñado de no sé quién.

TINOCO: (Idem)

La suerte de Don Tinoco
 ha sido la del vagón:
 que no se muere de un
 sitio
 si no le dan un tirón.

(Evolución durante una
 comparsa de congruencia sola)

34) 7000 =

con reverencias por aquí
y con saludos por allá,
"locculentissimam dātur!"
en adelante { me } foliarán

(Termino el número en
Tierras en el centro, y los dos
guardan a sus lados, señalán-
-dole con sus respectivos colores)

14 ABCD O

GUAROA 10: ¡ En horabuena, Tino co.
Ta te ves de tisiú,
con pieles en el abrigo
y plumas de marabú.

GUARDA 20: (Ricorda)

¡Bu trabajo te ha estado!

TIVOCO: ¿Eso es llamar me gaudul?

GUARDA 1.º: ¡No llegaran!

TINOCO = sin te oiga.

ANDRÉS: (Saliendo atirado por la
derrecha).

Finco, por tu salud:

35) ¿qué le ocurre a la tontura?
(Se le lleva a un extremo. Los
guardas se apartan discretamente)

¿Una locura?

TINOCO: (Saindoze impropria)

Según:

lo que es negro para unos,
para otros se vuelve azul.

Yo... azules.

ANDRÉS: ¿Qué me dices?

TINOCO: Que, gracias a María Cruz,
en un día, ¡y sin estudio!,
he subido más que tú.

ANDRÉS: (Con violencia)
Enhorabuena.

TINOCO: Eso dicen.

ANDRÉS: (Corrido) Heis jugado un ~~de~~ ^{corrido} albur,
¡y ganais! Mas... la señora...

TINOCO: ¿Te has fijado en su acti-
tud? ¿Una señora?

ANDRÉS: (Ruina) ¡La ruina!

¿No le da lástima?

TINOCO: (Siempre saindoze impropria) ¡Off...

36 / ANDRÉS: ¡Adios! (Terminando el
mitin por la izquierda)

TINOCO: ¿ónde vas?

ANDRÉS: ¿Lo sé
yo mismo quizás? ¡Abur!
(Y se va, cuando comienzan a
volver ~~entrar~~ por la derecha varios grupos
de la ya conocidos concurren al
jardín)

MUSICA

PAULITA: ¿Qué le ocurre?

CANDELAS: ¿Qué te pasa?

CONDESA: (Que viene entre Paulita,
Candelas, que se sientan, y abe-
nicen) Nada, hija;
es el calor.

(Candelas se sienta a su madre
en uno de los bancos)

BAUTISTA: (Que llega detrás)

¡Hi, Tinoco,
ve por agua.
¡Yamó! ¡Pronto!
¡Remólon!

(Tinoco, que ya se creía litera-

37) - des de toda obediencia, acata
la orden, se dirige a uno de
los guardas para que está cum-
plamente el encargo)

CLARA: En el río se miraba...

De repente, dió un traspies;
y ~~se cayó~~ ^{se cayó} cae de brúces
sino acude a tiempo Andrés.

PAULITA: Por lo visto, no fue nada.

CONDESA: (Sonriendo)

Poco a poco, se pasó.

BATISTA: (A su madre)

Ta no está para esas
cosas.

¡Ea lo tengo dicho yo!

(Por el paseo del fondo llega Don
Gregorio, a quien extraña el
grupo en torno de la Condesa)

DON GREGO: ¿Qué ha pasado?

CLARA = Nada, padre.

La Condesa...

CONDESA: (Queda a bases su mano
a Don Gregorio) Nada más...

3 P)

Don Gregorio,
ya hace tiempo
que deseo
ver a usted.

RECITADO SOBRE LA OREVESTA

DON GREGO: Gracias, amiga mía.

Ta pna de suponer,
estando el Rey de luto,
~~que~~ ~~yo~~ yo también lo esté.
Murió la Reina amada
y, en su Palacio, el Rey
su idilio comenzado
rotó de pronto ve.

CONDESA: Pero, Madrid se quiere...

DON GREGO: Madrid lleva en él;
y en las dolientes horas
de cada anochecer,
escucha emocionado,
cantándole a su vez,
una canción de niños
que suena por doquier.
Dijérais que el pueblo
dialoga con su Rey;
que el triste Rey suspira
por perdido bien...

y que Madrid desborda
consueles de mujer.

(Obscuro total, que debe durar
lo menos posible. Cuando vuelve
la luz, se la transparencia de el ce-
lín del fondo, dejando ver, a la
luz de un ausible car maduración,
tema romántico, un carácter
co trazo de Madrid: el que se con-
templaba, en 1878, desde el entri-
no avista de la Plaza de Oriente,
las caras bajas de caballeros y de
deiras, a la derecha (del año)
la esquina luz - Este del Pa-
lacio Real. Al lejos, en el rele-
del fondo, la perspectiva del cam-
po del toro y la Casa de Campo.
Uno de los balcones del Pal
plata principal del Alcázar
era encendido; y, tras su cris-
ta, se advirtió, en su momento,
la silueta de la figura del Rey.

40) On te puso XII - hay en mi-
ner ceruino, con pericue-
ciente a la Playa de Oriente, un
reverb de gas disfunde una
luz claridad que se en un alve,
con en una gasa, la figura
de una chula madriñena, en-
un dia en su mantón ? Es cada
con blanco pañuelo de se de. On
ante el obscuro, ha desapare-
cido la "frontera de la Espina"
de la playa de Aranjuez ?
se han retirado a los aplicados
de la escena los con corrientes,
para dejar entre la visita de
la evocación madriñena. Con-
virtiéndose en la presentación
de ésta, suenan la primera
voz interior.)

CANTADO

VOZ DEL }
PUEBLO: }
LA CAULA } ¿son de vós, Alfonso ~~del~~ Duce?
¿son de vós, Turiñ de tí?

41) VOZ DEL REY } Voy en busca de Mercedes,
que ayer tarde no la ví.

CHULA = Si Mercedes ya se ha muerto;
muerta está, que yo la ví.
Cuatro duques la llevaban
por las calles de Madrid.

REY: Su carita era de Virgen,
sus manitas de marfil;
y el velo que la cubría
era un rico carmesí.

TODOS = (En escena, como un
eco) y el velo que la cubría
era un rico carmesí.

(El reverbero casi apaga su
luz, y la cénita queda en
penumbra. Tras el vidrio del
balcón se dibujaba la silueta
del Rey, las estrellitas, tiemblan
en el firmamento)

427 CHULA: En barcos de Palacio
ya no quieren almorzar;
porque se ha muerto Mercedes
y todo quieren guardar.

REY: Asomado a mi ventana
una estrella blanca vi.
Cuanto más ~~la buscaba~~ la ~~perseguida~~,
más se ~~aproximaba~~ ~~apartaba~~ de mí.

OTRA
VOZ FE-
MENINA
INTERIM } No te olvides de mí, Alfonso;
¡no te olvides, ¡ay!, de mí!
Que soy tu esposa querida
¡y no me olvides de tí!

RECITADO SOBRE LA ORQUESTA

DON GREGO: (Como antes) (No se ve
a penas su figura, pero se oye su
voz sobre la orquesta, que repite
el tema anterior)

Dijérase que el príncipe
dialoga con su Rey,
que el pobre Rey suspira
por su perdido bien...
¡y que una voz del cielo,
va hablándole también!

(Facción 7).

MUTACION

La luna se asoma al río

Es una noche de luna clara.
 sinu. En primer término, began.
 de en el Tajo, una de las palmas
 reales de tiempos de reina Isabel
 segunda, de acogida a la ma-
 norada Clara y Andrés. En
 remanso, - alejados de ellos, con-
 duce la embarcación. Surgen
 de la ribera de fondo, la una de
 las orillas del Tajo, frondosa
 y airazante.

MUSICA

WRO
 INTERIOR } La luna se asoma al
 y al río le tira un beso;
 y entre la luna y el agua,
 encendiendo al amor sus
~~el amor~~ juegos

ANORES = ; Amor!

Amor desciende de los cielos...

Amor!

Amor se prende en la arbolada,

44) y, como tímida paloma,
entre los árboles se queda.

CLARA: Amor!

Todos le arrullan con cáncios,
- ves!

Amor!

Todos le adormecen con fer-
- vor!

Mas son muy pocos corajones
los que desprecian al amor!

LOS

INTERIOR

} La luna se asoma al río,
que viste de azul y plata.
Parece que es un día...
¡Y los pajarillos cantan!

CLARA: ¡Bogar

entre las frondas relucientes!

¡Subir

por incorpórea escalinata!

ANDRES: ¡Bajo las aguas transparentes

los peces son chispas de
- plata!

¡Amor!...

LOS DOS: Es el misterio de la vida.

CLARA: ¡Amor!...

LOS DOS: Es la suprema aspiración!

45 Los ojos: el alma tiembra, conmovida,
bajo el imperio del amor.

COLO INTERIOR:

La noche es un
faral de amor!
(Desciende el telón)

MUTACION

Cuarto cuadroTierra de gratitud.

Vuelve la acción a desenvolverse en el salón de la Condesa que vivió en el cuadro tercero del primer acto. Es por la tarde: el sol entra a raudales, tanguada por unos visillos blancos en las vidrieras de los balcones. Sobre la chimenea, vuelve a estar el canastillo de mimbrera.

La Condesa, sentada en un sillón, da muestras de abatimiento. Andrés parece por la habitación, inquieto.

HABLA DO

CONDESA: No hay quien convenga a este turno de Evaristo. ¡Ni lo intentes!

Es testarudo, egoísta...

¡Has hecho mal en traerlos!

ANDRÉS: Yo intentaba... un buen arreglo.
Con dinero ha habido veces...

CONDESA: ¡Pues ésta, no!; El mal mismo

47

ha de ser, ¡erre que erre!
y la boda de Paulita
con María Cruz, francamente,
cuanto más lo pienso, más
improbable me parece.

ANDRÉS: Comprendo: la situación...

CONDESA: No es la ruina solamente:
es la vergüenza, el bochorno
ante el mundo. Yo, ¿qué?

me preocupo ^(¿quién?) ~~por lo que dice la gente.~~
por lo que dice la gente.

ANDRÉS: (Deteniéndose y en grave-
dad) Pues, si no es con María

Cruz,
¿no hay boda! Piénsenlo una-
-des.

La señora fue, al principio,
demasiado complaciente:

prometió reparación

tan completa, que no pueda
calcular lo ^(convencidos) ~~convencidos~~

que se aferran en sus crees.

CONDESA: (Apurada)

¡Qué horror! ¡Figúrate el
día
en que Paulita se encara!

¿una fortuna como ésta,
que así se nos desvanace...
¿No te doy pena? (fina)

ANDRÉS: Señora
condesa! Si por mi frase...
no sé, no sé lo que heía...
con me loco imprudente!

CONDESA: ¿Con el guarda?

ANDRÉS: ¿Con Bautista!
¿Es que no se le meraca?

CONDESA: (Estudiando los cargos contra
su hijo) Claro... Si... ¿No te doy,
pena!

Pásese usted, empobreciéndose,
años y años, derrochando
sacrificios y marañes,
enderogando tu fortuna
y ayudando a todos siempre,
para que, al cabo del tiempo,
pueda a mis alturas verme
arruinada, sin amparo...
¿No te doy pena mil veces?

ANDRÉS: Señora, ¿... (cansado)

CONDESA: (de pie) ¿Claro! ¿Y...
¿cómo voy yo a propinarte?...
Pero, en tu mano...

49) ANDRÉS = (benaventado)

CONDESA = (dueña de sí, aligerando
sus insinuaciones, sus suspiros)
¡Hijo! No sé... Ya me
entiendes.

Bien sé lo que tú das
y bien sé lo que me quieres.
(Llega hasta el primer término
de la izquierda)

Tú, piensa. ¡Sálvame tú!
¡Por que en tu mano lo tiene!
(Muchí de la Condesa)

MUSICA

ANDRÉS = (Que ha caído en un
sollón, abrumado)

¿Dónde ha querido decirme?

“¡Sálvame tú!”

¿Hasta donde me obliga
la gratitud?

¿Dónde debo ir al más
tan opresor

que de tal modo mata
mi corazón?

¡Adiós, esperanzas de un día!
 ¡Adiós, ilusión de volar!
 El pájaro queda sin alas
 en medio de su libertad.
 Afanes de nobles empeños,
 quimeras de un mundo.
 Los sueños quedaron en sueños
 y sólo es verdad el dolor!

¿Qué ha perdido decisive?
 ¿Qué debo hacer?
 ¿Cómo cierra los ojos
 a mi deber?
 Cuanto soy, ¿o les debo...
 ¡Pobre de mí!
 Volveré a ser la sombra
 de la que fui.

¡Adiós, las veladas audaces!
 ¡Adiós, la atrevida ambición!
 Yo mismo folio de la jarra
 que guarda, cantino, mi amor.
 Mujer adorada... y sagrada!
 Perdón por mi gran sinrazón
 que mueras de amor por envidia,
 y a ~~un~~ tiempo, la muerte te doy!

Y volveré a ser la sombra
de lo que fui.
Sin amor, sin alas,
¡polvo de mí!

HABLA DO

ANDRÉS = (Llamando)

¡Tinoco! ¡Tinoco!

TINOCO = (Saliendo por la puerta de
segundo término de la
escena) ¡Chito!

ANDRÉS = (Exclamado)

¡Tinoco!...

TINOCO = (Oyendo impertinencia)

¡Peguitas voces!

ANDRÉS = Llama a la Condesa.

¡Pronto!

TINOCO = ¡Llámalas tú, si se corre
tanta prisa!

ANDRÉS = (Con voz imperativa)

¡Llama, digo,

¡porque sí no!...

TINOCO = (Un poco aducado)

¡Calma, hombre!

ANDRÉS: (Lo mismo)

¡Y abajo! Bide a Clarita
que ^{venga} ~~suba~~.

(de ver que Tino es no se mue-
ve) Sin discusiones!

(^{suba!} ~~suba!~~) ¿Lo digo claro?

TINOCO: ¡clarísimo!

ANDRÉS: Pues... ¡entonces?

Primero, abajo; y, después...

CANDELAS: (Por primera ^{izquierda} ~~derecha~~)

Para, ¿qué te para?

ANDRÉS: (Con emoción) Oye me,

Candelas. ¿Soy yo capaz,

por lo que tú me conoces,
de ser desagradecido?

(Volviéndose a Tino)

¿No bajas?

TINOCO: ¿En lo dispues

(Mirando por la derecha)

CANDELAS: (Caritosa)

¿Desagradecido, tú?

ANDRÉS: No, ¿verdad? ¿Y un ser
inmóvil?

53 CANDELAS: Tampoco.

ANDRES: ¿Tú me perturbas?

CANDELAS: ¡Menos aún!

ANDRES: Pues no formes
otro concepto, si escuchas
algo que no te supones.

(Aparece por la primera vez
quiere a Paulita)

¡Feliz Paulita! ¿Tú quieres
llamar a todos en nom-
bre de un desgraciado? Es pre-
ciso que estés muerta, y así
testigos de mis victorias,
los sean de mis dolores.

(Paulita asiente y hace mun-
do)

MUSICA

ANDRES: No me dejas, Candelas;
tú ven acá.

Y, por mucho que oigas,
~~aun~~ me bailarás
con que mi ~~hermana~~ hermana
no piense mal.

54 / PAULITA: (Volviendo a salir por
primera y quiere)

¿deceías?

CONDESA: (Que sale detrás de Pau-
lita) ¿llamabas?

EVARISTO } (Que, tímidamente, apa-
rece a continuación
M. CRUZ } por la segunda y quiere)

¿Nosotros?

ANDRÉS: También.

CLARA: (Por la derecha, seguida de
su padre y de Tinoco)

¿llamabas?...

DON GREGO: ¿deceías?

ANDRÉS: (A don Gregorio)

CANDELA) Acérquese usted.

~~CONDESA~~ (A Andrés)

Me asusta en cara.

CONDESA = Me inquietas, Andrés.

TINOCO: ¿Te sobra?

ANDRÉS: ¿Tú tienes

también que saber

(Detrás de los nombrados han sa-
lido algunas de las amigas y amigos
de la Condesa y Candela, que es-

55 Estaban con ellas. También, en-
riosa, asoma, por el segundo cir-
ruis y guarda, la Doncella del
primer acto)

ANDRES: Una breve historia
yo os quiero contar;
una breve historia
ejemplar.

Un niño, que surge
de humildes pañales;
un niño, que crece
merced a la sombra
de un gran corazón.
Un joven que sueña
con días triunfales;
y un hombre que estudia,
bajo la alegría
de su protección!

En la noble casa
que le dió su amparo,
halla el estudiante
el calor bendito
de un segundo hogar.
Oyendo la sonrisa,
todo le estimulan...

Y él, con su cariño,
va intentando siempre
tanto bien pagar.

TOOS: Bella historia de un hombre
que ha salido a cender!
Bella historia que todos
conocen, Andrés.

ANDRÉS: Pero ese hombre, un día,
se olvidó de pronto
de cuantos deberes
le dictaba, honrada,
su propia ambición.

(Por María
Cruz)

Y en la flor campesina
de una blanca niña,
puso, desalmado,
su mirada torpe
de liviano amor.

(Por Clara)

No miró siquiera
que otra flor lozana,
como el alta pira,
insculta pudo
confiar en él.

(Otra vez
señalando
a M. Cruz)

Es la flor campesina
derrochó el aroma,
destrozó su tallo...
¡sin mirar que tiene
nombre de mujer!

CLARA: (Le ha escuchado el final
incógnita)

¿Quiéres?

ANDRES:

¡La verdad!

¡Te digo María Cruz!

CLARA:

~~Oh, no!~~ No puede ser!
Te no puedo creerlo...

ANDRES:

(Volviéndose a María Cruz)

Confírmame tú.

Confiesa que tu hijo
es hijo de los dos;

¿^{dices} que mañana mismo
tu esposo será yo! + VUELTA

M. CRUZ:

(Un poco incierta)

¿Tú quieres?

ANDRES:

(Con autoridad); Te lo digo!

CLARA:

(Desolada)

Oh, no! No puede ser!

ANDRES:

Te he oído un ~~hombr~~ ^{desgarrado}
que a todos engañe.

¡Mas quiero, desde ahora,
mis fallos reparar.

M. CRUZ:

(Arrodillándose e intentando
besar una mano de Andrés)

¡Andrés, Dios te bendiga!

CLARA:

¡No puede ser verdad!

La Cordera, ensuciada, se
lleva el pañuelo a los ojos
para ocultar su emoción.

CONCERTANTE

ANDRES: Yo he sido un ^{decepcionado} hombre infame,
que a todos engañé.
Mas hoy, arrepentido,
mi culpa lavaré.

M. CRUZ: (al mismo tiempo)
Un nombre das al hijo
que honrado quiero ver.
Me ofrece ser mi esposo;
¡Dios te bendiga Andrés!

CLARA: (al mismo tiempo)
Ee es razón no engañar
y miéjase a creer.
¡Andrés no es un malvado!
¡Oh, no! ¡No puede ser!

LOS DEMAS: (Idem)
¿Quién pudo
imaginárselo...
¿Qué cosas
se han de ver!

HABLANDO SOBRE LA ORQUESTA

ANDRES: (dirigiéndose humildemente
a la Condesa)

Señora: sólo preciso
su bendición, licencia
para que mañana mismo
nuestro casamiento sea.

59) CONDESA:

To seré vuestra madrina.

ANDRES: gracias. (Repetidos)

(Volviendo ahora eno-
ciado a Clara)

Si merezco pena,
de nada como de usted,
señorita, la padezca;
que fui con usted villano
ocultando mis torpezas.

DON GREGORIO: (Sereno)

¿Son éas las enseñanzas
ilustres de ^{su} ~~una~~ Carrera?

CLARA: (Que presencia toda la
escena angustiada)

¡Padre, por piedad!

CONDESA: (En lo suyo)

Mañana
quiero que pasen mis heren-
citas
a ser vuestra propiedad,
porque, en ellas, feliz seas
con tu mujer y tu hijo

ANDRES: gracias. (Repetidos)

60/ (Volviendo a nuestra Cruz)

Ya lo sabes: vuestras.

M. CRUZ: ; y túgas!

ANDRES: Bien. Pero yo

no voy a gozarme de ellas,
^{quiseis}
porque ~~por la tarde misma~~,
partiré lejos.

M. CRUZ: ¿No dejar?

CONPESA: ¿Te vas?

ANDRES: Me voy, remediado

mi culpa, porque me fuerzan
compromisos contráidos
recientemente en América.

No olvidaré mis deberes;
no romperé mis cadenas.

Soy agradecido. Soy,

(~~Señalando~~ ^{Señalando} el camarillo ~~de~~
encima de la chimenea)

señora, como era la cilla
de ~~Anaquel~~ ^{Bargas}, donde la na-

que os traje ayer, como
^{Leído,}
(prueba)

61/ de mi aspecto y mi lealtad.
Queredla todo, queredla;
y cuando en esta cistella
una blanca rosa crezca,
pensad que la gozabais,
con sus lágrimas la riegarais.
¡Ya veis en lo que ha
parado
el castillo de frescos!

CANTADO

(Vuelve al CONCERTANTE)

ANDRÉS = Yo he visto un ~~hombre~~ ^{desalmado}
~~hombre~~ ^{hombre} ^{que} ^{se}

M. CARL = Un nombre das al hijo, etc

CLARA = El corazón no engaña, etc

WIDEAS = ¡Qué poder imaginado!
etc)

(Durante este concertante,
Clara es llevada en brazos
de su padre; María Cruz, veloz,
se dirige gozosa a su padre
y su hermano, en eterna furia
una grupa, en cuales, aunque

627 aprovechan, no dejan de
nuestras eterna devoción;
la Condesa, satisfecha, ¹²⁷² le habla
Paulita, arrebatada por un
espontáneo impulso. Unica-
mente candelas, a donde
en busca de Andrés. Esta,
consciente, le abre los
brazos; y la hija de la Con-
desa, que ha comprendido
todo el valor del sacrificio
del nido, cae en aquellos
en un arranque de verda-
dera gratitud.]

Felici

28 - Noviembre
1948.